

rios, quizá porque son capaces de ofuscar, y entenebrer las cosas arcaicas en las mismas épocas. Efectivamente nuestra Marina no debe esquivar la competencia con ninguna de Europa en quanto á la antigüedad, y permanencia de sus desempeños Navales. Las Marinas de las Repúblicas del Mediterraneo se aniquilaron con el descubrimiento de la America. Los incultos habitantes del Norte solo eran famosos por sus piraterias. La Marina Olandesa es tan moderna como su República. La Inglaterra no empezó á tener hasta Enrique 8. aquella Armada que aumentó la Reyna Isabel, y que puso en un pié formidable la Reyna Ana. La intermitente Marina Francesa, aunque colmada de lauros, se há visto muchas veces aniquilada. La de España empero en aquellas tres épocas generales en que se debe dividir la Historia de nuestro continente; la de los antiguos hasta los Romanos, la de los Barbaros hasta el siglo 16., y la del nuevo sistema de Carlos V., siempre se há mantenido con iguales créditos. En la primera con aquellos viages de sus Provincias Meridionales que carecieron de semejantes: En la edad media con las expediciones de las de oriente: y en la ultima, que dura aún, con los prodigiosos viages, y descubrimientos con que extendieron el Imperio Español, haciendo respetar á nuestro Soberano, y manteniéndole espaciosos dominios en todos los climas conocidos de la tierra.

Las Historias Generales de la Nación solo por incidencia háñ tocado algo de la narracion de algunos de estos memorables sucesos, quizá por no incurrir en los defectos, y absurdos á que se exponen aún los ingenios mas bien cultivados quando se introducen en facultad que no les es familiar. Pero conociendo yá en el día

nuestra Academia de la Historia la importancia de este objeto, y quales son los verdaderos orgáños para tratarlo, há empezado á admitir por miembros de su Cuerpo á algunos benévolos Oficiales de la Armada, cuya asociación debemos prometernos el éxito mas feliz en la Historia de nuestra Marina. Para que esta llegue al grado de perfección que debemos desear, há de ser general el desvelo en procurar materiales, y documentos antiguos, que confirmando la relacion de nuestras gloriosas acciones, contribuyan á un bien tan universal para la Nación, y la Marina Española. Semejantes sentimientos háñ obligado á un sujeto de caracter, y de instruccion á dirigirnos la siguiente Carta, sin acceder á autorizarla con su nombre; posponiendo modestamente el aprecio que deben grangearle sus noticias, al deseo de ilustrar un ramo tan principal de nuestros Fastos, y de resucitar tantos blasones oscurecidos por la negligencia y desidia de nuestros mayores. Para completar más su idea, y poder ampliar muchos pasages de los que toca en su carta, hemos añadido por via de notas, algunas noticias entresacadas de Autores antiguos ó de preciosos manuscritos, que aunque procuraremos darlas con economia, y concision, servirán no obstante de guia para los que desearan instruirse con mas fundamento en esta parte de nuestra Historia Marítima, y para el Historiador que abraze una obra tan gloriosa á toda la Nación, y al Cuerpo de la Armada.

SEÑORES AUTORES DEL SEMANARIO  
de Carragana.

EN Semanario de Puerto Capital de Departamento  
parece pueden tener su propio lugar las noticias  
de